

## ORGULLOSA DE SER LICENCIADA EN GESTIÓN INTERCULTURAL PARA EL DESARROLLO Y MUJER INDIGENA NAHUA

Rosa Cruz Martínez<sup>1</sup>

Pertenezco a la cuarta generación de la Licenciatura en Gestión Intercultural para el Desarrollo egresada de la Universidad Veracruzana Intercultural Sede Huasteca. A continuación les platicaré de mi experiencia laboral que he tenido en la Ciudad de Monterrey, Nuevo León.

Cuando me vine a esta enorme ciudad, llegué con la esperanza de trabajar, estudiar y ayudar a mi familia, para esto empecé trabajando de empleada doméstica. Mi hermana me ayudó a buscar un trabajo en una casa de personas de una posición económica media, ahí estuve trabajando solo 2 meses y medio. Como todas las jóvenes que venimos de otros estados, lo más fácil que podemos encontrar es trabajar de empleadas domésticas sin importar las condiciones o el trato que nos den los patrones.

Un día un Maestro de la UVI me pasó el correo y el número de teléfono del Licenciado Galileo Hernández de Monterrey, al cual contacté y no tardando lo busqué, este licenciado me ofreció estudiar un diplomado en la Universidad Autónoma de Nuevo León sobre los Derechos Humanos en una Ciudad Intercultural: los indígenas en Nuevo León. Envié mis documentos y no tardando me comunicaron que me habían seleccionado para cursar el diplomado, así que le comenté eso a la señora donde trabajaba, que yo quería cursar ese diplomado, así empecé a trabajar y a estudiar. Sólo estudiaba fines de semana, los viernes entraba a las 6 P.M. y salía a las 9 P.M. y los sábados de 9 A.M. a 1 P.M. Aunque no fue fácil hacer las dos cosas a la vez, ya que había ocasiones que salía muy noche y enfrentaba los peligros de esta ciudad pero gracias a Dios logré terminar el diplomado.

---

<sup>1</sup> Rosa Cruz Martínez originaria de Aguacate de Vinazco, Mpio., de Álamo, Ver., Licenciada en Gestión Intercultural para el Desarrollo, egresada de la DUVI Sede Huasteca en 2012. Actualmente labora para el programa educativo "Intervención Educativa con niñas y niños indígenas que asisten a escuelas primarias generales" como profesora de educación primaria en el Departamento de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública de Nuevo León.

Así estuve hasta que un día decidí salirme de trabajar de la casa y metí una solicitud a la Secretaria de Desarrollo Social ya que unas compañeras del diplomado me comentaron que estaban solicitando personal para trabajar un proyecto a atención a población indígena y pues me dije, no pierdo nada con intentarlo, así que envié mis documentos a un correo que ellas me habían dado y a los 5 días me hablan para una entrevista y luego decirme que si había sido aceptada en el proyecto.

Así empecé a trabajar en las colonias junto con otros compañeros, mi equipo era de 3 personas, empezamos por conocerlas, hicimos un recorrido por las colonias conociendo los principales servicios, para posteriormente hacer encuestas de casa en casa, para esto no fue fácil ya que como la gente no nos conocía, entonces desconfiaba de nosotros, pero poco a poco nos fuimos ganando su confianza al grado que la gente aceptó participar en nuestro proyecto asistiendo a las clases que nosotros íbamos a impartir. Pero hubo un poco de dificultad cuando nosotros empezamos a trabajar nos dijeron que nos darían el material, pero ya estando en la práctica no había nada y nosotros teníamos que comprar las cosas para no quedarle mal a las señoras.

Por otra parte no salían nuestros pagos trabajamos más de 2 meses y no nos pagaban, entonces junto con los otros equipos decidimos hablar con la secretaria de desarrollo social para exponerle nuestra situación, aunque tuvimos problemas al final nos pagaron ya casi para salir de vacaciones en el mes de Diciembre 2012. Seguí trabajando y estudiando al mismo tiempo el diplomado, en el proyecto dure 6 meses, donde estuve conviviendo con gente de otros estados de la república y pueblos originarios ya que se daban talleres de cocina tradicional, bordado, derechos indígenas, entre otros.

Regresando en el mes de Enero de 2013 nos vuelven a llamar de SEDESOL para decirnos que como habían quedado actividades pendientes, otra vez nos iban a contratar por 3 meses más, entonces les dijimos que por favor nos entreguen a tiempo el material y ellos se comprometieron en darnos todo a tiempo, pero otra vez no fue así y nosotros tuvimos que ver como sacábamos todas las actividades. Al final terminamos nuestro contrato nos pagaron y salí

de ahí. Para mi fue una gran decepción, yo pensaba que como era un programa de gobierno, nos darían mas rápido los insumos, pero la triste realidad es otra.

Después me invitaron a ser promotora en la asociación Zihuakali (casa de la mujer indígena) en donde apoyamos a las mujeres que están en situación de violencia, se les dan talleres de salud sexual y reproductiva. Este trabajo me gusta ya que puedo ayudar a nuestras hermanas indígenas para que sepan a dónde pueden ir en una situación crítica, de aquí se canalizan a otras instancias. Esta misma asociación nos invitó a un foro sobre experiencias migratorias en el Tecnológico de Monterrey, ahí estuvimos con otros compañeros compartiendo nuestras historias.

Cuando termina el proyecto me regresé a mi comunidad El Aguacate de Vinazco, Municipio de Álamo, Ver., con mi familia, la idea era estar una semana pero me quede 3 meses. Durante este tiempo me invitó un candidato a realizar unas encuestas en las comunidades, lo cual me gustó mucho visitar y conocer las comunidades de mi municipio.

Un día estando en mi casa me llamaron del Departamento de Educación Indígena de Nuevo León para invitarme a colaborar como maestra de educación primaria, pues con anterioridad había enviado mis documentos, pero nunca me imaginé que me hablarían para decirme que había una oportunidad de trabajo.

Pero también estando en Veracruz, me mandaron un correo de la asociación Zihuakali para capacitarme en la Escuela de Promotoras y Defensoras Jóvenes Indígenas BEN´ COBBY VI BANEZI “MIRNA CUNNINGHAM” por 3 meses, en la ciudad de México una semana cada mes y les dije que si aceptaba ir a ese diplomado. Entonces en el mes de agosto me regresé a la ciudad de Monterrey.

A mi regreso a Monterrey me hablan del Instituto Estatal de la Mujer para participar en un proyecto de atención a mujeres en situación de violencia principalmente mujeres indígenas, asistí a la entrevista y fui seleccionada. En el proyecto nos capacitaron 3 días y a la semana siguiente entré a trabajar, se formaron equipos con 3 profesionistas: una abogada, una psicóloga y yo que desempeñé funciones de trabajadora social, al principio no sabía que hacer ya que desconocía lo que hace una trabajadora social, pero poco a poco fui aprendiendo gracias al apoyo de mis compañeras para darles una mejor atención a las mujeres que necesiten apoyo o que están en situación de violencia de todo tipo, el lugar dónde trabajamos fue en la colonia Fernando Amilpa del Municipio de Escobedo. En este trabajo sólo estuve un mes, ya que del Departamento de Educación Indígena me hablaron para terminar el trámite de ingreso y trabajar como profesora.

Actualmente llevo 3 meses trabajando en escuelas primarias donde asisten alumnos cuyos padres pertenecen a pueblos indígenas tengo a mi cargo 3 escuelas. La primera escuela que atiendo dando clases los días lunes es “Dos Ejidos” en la col. Mederos de Monterrey N.L. Los días martes trabajo en la escuela Gral. Álvaro Obregón en la col. Álvaro Obregón de Monterrey N.L. aquí atiendo a niños que hablan Otomí de Querétaro, Totonaco de Papantla y Náhuatl del estado de San Luis Potosí; los miércoles voy a la escuela Lic. Benito Juárez en la col. Lomas del Pedregal del Municipio de Apodaca N.L.

Me siento feliz de poder compartirles nuestra cultura y nuestra lengua indígena en esta enorme ciudad a los niños y concientizar a los padres y los mismos maestros, pero nunca imaginé un día ser maestra mi idea desde que entre a estudiar a la UVI era estudiar Derechos para ayudar a nuestra gente con sus problemas agrarios, pero viendo que el contexto es muy diferente no he podido continuar con esto de los problemas agrarios (incluso presté mi servicio social en la Residencia de la Procuraduría Agraria de Álamo, Ver.), a pesar de todo es una bonita experiencia de ser maestra de primaria, sobre todo aprender a respetar las diferentes culturas. Pero estando ya en el ámbito laboral no ha sido tan fácil ya que hay directores muy estrictos y maestros que no entienden esto de la educación intercultural.

Pero estoy pasando, al igual que mis compañeros del programa, por una situación no tan agradable, ya que por el momento somos maestros por contrato y nos comenta nuestro jefe inmediato que tenemos que hacer la normal básica para poder aspirar a una plaza, al menos yo y otros compañeros que ya tenemos nuestra licenciatura, no se nos hace justo eso, porque no están respetando nuestra carrera, yo le comenté a nuestro jefe que en mi caso, sí estudiaría una maestría pero no la Normal, ya que sería regresarme para atrás, y de hecho mi otro compañero Rosalino Agustín Martínez (también egresado de la UVI Sede Huasteca), que venimos de una universidad intercultural analizamos que todo esto que estamos haciendo, nosotros lo vimos en la UVI, lo que queremos es que nos respeten nuestra Licenciatura y seguir adelante.

Una cosa si les digo que la clave de todo esto que me ha pasado es reconocermelo como mujer indígena, reconocer las raíces de mi cultura, los valores y costumbres que me han enseñado mis padres, el no avergonzarme de donde vengo y poner en alto mi carrera de Licenciado en Gestión Intercultural para el Desarrollo, aunque pocos la conocen, pero se que un día le darán el mismo valor como a las demás carreras, y demostrar que si se puede salir adelante aunque seamos indígenas, debemos cambiar ese concepto mediante el cual las demás personas nos tienen como gente ignorante, yo me he propuesto ser un ejemplo claro de que querer es poder y se que un día lograré todos mis sueños, el seguir estudiando y así podré ayudar más a mi gente y las mujeres indígenas.